

# S E M A N A

La crisis en nuestro gobierno continúa sin trazas de resolverse. Se han enviado cables a América comunicando a las autoridades de Washington los acaecimientos y se espera que tratarán de solucionar el conflicto con miras a hacer justicia. El Gobernador General nombró al gobernador provincial de Rizal, Sr. Rodríguez, para la alcaldía de Manila, cargo que éste, de filiación demócrata, aceptó después de haber consultado con el Sr. Sumulong, uno de los jefes del referido partido.

Este paso demócrata parece no haber sido bien recibido por la opinión, así como en cambio la dimisión del Alcalde y de los Secretarios fué objeto de general aprobación.

Se ha reunido la Comisión de Independencia y, tras ligeras discusiones de partido, se aprobó una resolución de suma trascendencia por la que se presenta el asunto como agravio nacional y se pide el nombramiento de un gobernador general filipino, a fin de que sea posible la coope-

ración de las otras ramas del Gobierno con el Ejecutivo.

En Manila se encuentra hace algunos días el conocido orador sagrado M. R. P. Julio Vicente, ex-profesor de la Universidad de Santo Tomás y actual Rector del Colegio y del Seminario de Tuguegarao. Ha venido a curarse de una afección a la laringe que le viene aquejando. Deseámosle una pronta y cabal curación.

El baguio imperante desde la víspera contribuyó a restar no poca de la animación a la fiesta española, en el día de Santiago Apóstol. Sin embargo, resultó espléndida.

La oración sagrada, en la solemne Misa celebrada en Paúles, corrió a cargo del conocido vate y relevante orador P. Fernandez, C. M. Por cerrar nuestra edición el mismo día de Santiago, nos vemos precisados a dejar para el número siguiente una reseña más detallada del Día Español.

La United States Shoe Company, fabricante de los conocidos zapatos "Hike" nos ha obsequiado con hermosos mapas de Filipinas. Agradecemos la atención.

El jueves pasado llegaron de EE. UU. de Norte América a bordo del President Mc Kinley, 16 PP. Jesuitas, que se dedicarán a la enseñanza. Dos de ellos marcharán al Colegio Seminario de Vigan y los restantes quedarán en Manila. Tres de estos nuevos profesores son filipinos.

Se han tomado todas las medidas necesarias para combatir a las enfermedades que se han apoderado del abacá. Las provincias afectadas en la actualidad son los de Cavite y Laguna. Ha instruido igualmente el jefe del Departamento de Agricultura, Sr. Hernandez, a la constabularia para que ayude a la policía en la vigilancia que debe ejercerse en las provincias afectadas para impedir sean transplantados los plátanos o cualquier otra clase de plantas.

(Viene de la pág. 4)

**Chico, m'alegro verte bueno.** Es V. incapaz de sacramentos, Mr. Benedicto. Conténtese V. con escribir en ese inglés chabacano, porque los cultores del idioma hispano se lo habremos de agradecer, pero suprima en su revista la sección castellana, porque entonces aún sentiremos mayores motivos de gratitud. El reflexivo "alegrarse", cuando va seguido del verbo que expresa la causa de la alegría, suele pedir "de". Y algunos, como Mr. Benedicto, no se lo dan. Mal hecho. A cada cual lo suyo. Por ejemplo: Me alegro de saber que Mr. Benedicto se propone estudiar gramática castellana. Muy bien, Mr. Benedicto. ¿Entendido; Do you understand?

"Serían estúpidos si insisten". Pero, señor, no dás un paso que no os hundáis hasta el corvejón. Los tiempos tienen en todas las lenguas del mundo una relación fija, la cual no se puede quebrar, sin decir muy luégo una barbaridad. ¡Y las que váis diciendo ya vos, Mr. Benedicto! Ese pretérito imperfecto de subjuntivo (condicional en el habla de Boston, Mass. U. S.) se casa mal con el presente, que, como se realice, arroja incontinentemente sobre ciertos individuos, en sentir de Mr. Benedicto, el baldón de la estupidez. Luego debisteis haber escrito: 'Serán estúpidos si insis-

ten", o "serían estúpidos si insistiesen". All right! Very good!

No queremos continuar cazando a salto de mata. Una revista del siglo XX y dirigida por un individuo de la "rising generation", tiene que ser una madriguera de disparates, como diere en pasarse por los campos de Castilla. Cuandoquiera se tropieza en ella con párrafos como este: "Aumentar más el peso que de sí está ya muy pesado de las cargas contributivas al hombre del pueblo contribuyente! Qué haría el carabao cuando ya no puede más con sus bartulos a cuestras (sic)! Volvería la cabeza y se las emprende a cornadas con su amo y guía!". ¿Se sorprenden ustedes? Pues, todo va por el mismo estilo. Y aún por ventura peor.

Lo increíble es que haya en Iloilo quien se resigne a pagar quince centavos por ese esperpento literario-gramatical. Lo chocante es cómo en ciudad tan progresista haya paladares tan embotados que encuentren gusto en saborear nauseabundas bazofias, adobadas en forma poco atrayente, según ha podido catar por sí mismo el lector. Y, pues, ocasiones se nos han de presentar de fabricar más cestos, ya que no nos hayan de faltar mimbres ni tiempo, no decimos más por hoy.

Q. Q. RUCHO.